

en las nuevas instalaciones. Hay que recalcar que el Hogar siempre ha sido y seguirá siendo una institución para todos los judíos de Chile.

— ¿Cómo se financiará la construcción del nuevo hogar?

— La venta del Hogar es el punto de partida para el financiamiento del nuevo edificio, aunque necesitaremos el aporte de toda la comunidad para hacer este proyecto realidad.

— ¿Cómo se visualiza el apoyo económico de la gente, considerando la crisis y el hecho que hay otro proyecto importante todavía en ejecución?

— Creo que siempre los corazones van a estar disponibles para una institución única como esta, que funciona 24 horas al día 365 días del año.



FRONTIS DEL HOGAR «VILLA ISRAEL».

Joyce Melnick, gerente del Hogar «Villa Israel» «Mantendremos el nivel de atención»

Joyce Melnick es la cabeza de un equipo de profesionales y administrativos que está funcionando como un reloj. Por eso, su idea es mantener en las nuevas instalaciones el mismo equipo y el mismo nivel de atención, que en el último tiempo ha sido ampliamente valorado, lo que se ha traducido en un aumento de la demanda, incluso de personas valentes que podrían escoger otras opciones.

«No queremos modificar lo bueno que tenemos acá, como el staff de profesionales de medicina, enfermería, kinesiología y de cuidadoras, que nos permite entregar un nivel de atención que nos diferencia en forma positiva. A esto queremos agregar mayores comodidades para los residentes, como por ejemplo baños en las habitaciones, que es un tema que acá nos complica. Allá tendremos varios tipos de habitaciones, es decir, más alternativas de lo que hoy estamos ofreciendo», indicó.

Finalmente, respecto del rol de los judíos de Chile en el nuevo proyecto, aseguró que «el Hogar es una responsabilidad de todos. Mantendremos las tradiciones judías con una Sinagoga, servicios en shabat y en todas las fiestas judías».

En el Círculo Israelita de Santiago

Bat mitzvá de adultas, una tradición que entusiasma

Por quinto año consecutivo, un grupo de mujeres se interesó en aprender más sobre judaísmo y realizar este rito que en su época de adolescencia no era habitual.

El viernes 19 de junio, la bimá del Círculo Israelita de Santiago contará con la presencia de cinco bat mitzvot muy especiales, ya que todas pasaron la adolescencia hace algún tiempo y ahora decidieron cumplir este rito religioso como una muestra del compromiso familiar con la vida judía.

En efecto, por quinto año consecutivo se realizará el bat mitzvá para adultas, una iniciativa liderada por el Jazán Ariel Foigel, encargado de la preparación y las clases.

«Es la quinta edición de este curso tan exitoso. Todos los años pensamos suspenderlo porque nos preguntamos qué otras mujeres lo van a querer hacer, pero siempre hay interesadas. Ellas ya son bat mitzvá, porque esto no se hace sino que se es. El poder interiorizarse en conceptos de Talmud Torá, orientado a mujeres adultas, ha sido muy exitoso. Van a hacer una típica ceremonia de viernes en la noche, todas a coro, leyendo un resumen y una enseñanza de la parashá al nivel de adultos, lo que tiene un resultado muy interesante. A la congregación le gusta mucho esta ceremonia, que ya se está convirtiendo en una tradición», aseguró Ariel Foigel.

MOTIVADAS POR APRENDER Y PRACTICAR

Paula Sanguino

«Me motivé a participar porque tengo una hija que hizo su bat el año pasado y este año le toca a mi otro hijo. La verdad es que cuando yo era chica esto no se hacía y encontré que era una buena manera de acercarme a los niños y de aprender más. He aprendido muchas cosas que no tenía idea, he reafirmado otras que sabía y he conocido gente entretenida. Siempre es rico aprender cosas de tus raíces. Mis hijos han tenido reacciones dispares, ya que mi hija se siente algo avergonzada por esto de que me pare adelante de toda la sinagoga, pero mi hijo está muy contento».

Joanna Budnik

«Me decidí a hacerlo por un desarrollo personal interno que he tenido durante largo tiempo. Obviamente me interesaba aprender más de judaísmo y de



JAZÁN ARIEL FOIGEL JUNTO A ALUMNAS QUE HARÁN SU BAT MITZVÁ EL PRÓXIMO VIERNES.

«Creo que esta experiencia me va a dar sabiduría para vivir la vida de mejor manera, para ser mejor persona, mejor mamá, mejor mujer, etc.»...

«Yo sentía que había una parte inconclusa en mi desarrollo personal y judaico»...

hecho he aprendido bastante, pero además me interesaba un desarrollo espiritual que para mí es parte de un proceso. Creo que esta experiencia me va a dar sabiduría para vivir la vida de mejor manera, para ser mejor persona, mejor mamá, mejor mujer, etc. En mi familia están muy contentos y mis hijos, que son hijos de un matrimonio mixto, adoptaron solos la religión judía en su colegio y para nosotros eso es muy importante en la formación espiritual de una persona».

Alejandra Budnik

«Yo sentía que había una parte inconclusa en mi desarrollo personal y judaico. A pesar que estudié en el Instituto Hebreo, uno en esa época no se preocupa mucho de estos temas. Ahora tenía ganas de saber más de judaísmo y de entender las cosas. El otro motivo es que mi hija está estudiando para su bat y yo pensé que una forma de ser consecuente es que yo también hiciera mi bat. Mis hijos están muy contentos y orgullosos. Como persona separada, para mí ha sido muy enriquecedor, porque he podido integrarme a la comunidad, conocer gente y participar en cosas que nunca había estado. Es una forma de ser consecuente y dar el ejemplo».

Paula Gurovich

«Para mí siempre fue un tema no haber hecho el bat. En mi época no se es-

tilaba y daba lo mismo. Pero yo hacía natación en el estadio y cuando mis amigas más chicas empezaron a hacer sus bat me entusiasmé, pero como ya era mayor me dio vergüenza hacerlo en ese momento. Siempre pensé que en algún minuto lo haría. Y sucedió que el año pasado me separé, me empecé a acercar a la comunidad, mi hija entró al colegio y pensé que era el momento de aprender más, porque mis primeras aproximaciones a los temas judaicos fueron a los 17 años. En mi familia apenas íbamos a Yom Kipur, pero siempre quise saber más y realmente esta fue una excelente oportunidad».

Claudia Dreiman

«Me interesó entrar al curso de bat mitzvá para adultas porque siempre tuve la intención de hacer mi bat. Cuando le tocó el bar a mi hijo, él me dijo que yo iba a ser la única de la casa sin esta ceremonia, porque tengo sólo hijos hombres. Eso me incentivó y tomé la decisión. Estoy muy contenta, he crecido mucho como judía, he aprendido mucho, me ha servido mucho en lo familiar y en lo personal. Creo que es un hito importante para toda mujer judía, así que se lo recomiendo a otras personas que no hayan hecho su bat, porque es una experiencia muy especial. He logrado conocer gente distinta, con pensamientos distintos, lo que ayuda a este crecimiento».